



Consejo Económico y Social

Distr. general
9 de diciembre de 2013
Español
Original: inglés

Comisión de la Condición Jurídica y Social de la Mujer

58º período de sesiones

10 a 21 de marzo de 2014

**Seguimiento de la Cuarta Conferencia Mundial
sobre la Mujer y del período extraordinario de
sesiones de la Asamblea General, titulado “La mujer
en el año 2000: igualdad entre los géneros, desarrollo
y paz para el siglo XXI”: consecución de los objetivos
estratégicos, adopción de medidas en las esferas de
especial preocupación y medidas e iniciativas ulteriores**

Declaración presentada por Vision Welfare Group, organización no gubernamental reconocida como entidad consultiva por el Consejo Económico y Social

El Secretario General ha recibido la siguiente declaración, que se distribuye de conformidad con lo dispuesto en los párrafos 36 y 37 de la resolución 1996/31 del Consejo Económico y Social.



Declaración

Los abalorios de la esclavitud: los samburus

Los samburus son una tribu que habita en las zonas septentrionales alejadas de Kenya. Una joven samburu, cuya edad puede fluctuar entre los 9 y 14 años, es seleccionada por un *moran* (un guerrero menor de 30 años), familiar suyo. El hombre luego vende una vaca o un novillo para comprar abalorios para ella, y comunica a sus hermanos que ha elegido a esa joven. Es un honor para la familia que una joven reciba los abalorios, y algunas de ellas consideran que su belleza se ve realzada por los abalorios que reciben. El guerrero construye luego una cabaña para la joven, en la que puede visitarla todas las veces que desee. Se supone que esa costumbre ayuda a controlar la concupiscencia de los guerreros, evitando así que intenten seducir a las esposas de los mayores.

Cuando una joven queda embarazada, una de las ancianas o curanderas tradicionales la conduce al bosque para que aborte; como explicación dicen que van en busca de agua o de madera. Si el guerrero se entera, abandona a la joven, ya que se considera que ha quedado embarazada por descuido propio.

Los métodos de aborto tradicionales ocasionan inmenso sufrimiento. Algunas jóvenes han tenido por lo menos tres abortos, y otras no sobreviven. La joven es sujeta por otras mujeres que le aplican presión pisándole el abdomen y utilizando otros medios de fuerza para que expulse al feto. Si el niño llega a nacer vivo, se le da muerte en el plazo de una hora, o se le abandona en el bosque.

Hay una película documental sobre una mujer de mediana edad que se hace cargo de niños recién nacidos, no deseados, y los cría como si fueran sus propios hijos. “Cualquiera de ellos podría llegar a ser presidente, o incluso ministro”, dice. “Cuando sean mayores tal vez cuidarán de mí”. Hacer esto le ha valido ser considerada una persona indeseable, lo que significa que recibe escasa o ninguna ayuda de la comunidad. Sin embargo, al parecer otra mujer le estaba prestando ayuda, una mujer que había sido una de las niñas que recibió abalorios, y que estaba en contra de esa práctica. Había sido obligada a abortar cuando estaba en el quinto mes de embarazo, sufriendo lo indecible.

Algunas de las jóvenes aceptan la práctica y otras huyen hacia la escuela más cercana, a unos 20 kilómetros de distancia, donde reciben ayuda. Algunas de las ancianas están en contra de la práctica, pero otras dicen que es un honor. Hay mujeres que dicen que es pecado mantener relaciones sexuales con niñas que no han sido sometidas a la ablación. Sin embargo, esa práctica es condenada enérgicamente por las culturas occidentales. En cuanto a los propios guerreros, dicen que no se puede esperar que sobrevivan sin una mujer.

El Vision Welfare Group desea recomendar el examen de esta cuestión, y que se preste asistencia y se imparta educación a las mujeres samburus sobre las prácticas culturales nocivas.